

Jornada - Taller de actualización: "Juventudes-Grupalidades: Experiencias de acompañamiento en trayectorias académicas". Dpto. de Filosofía y Cs. de la Educ. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan, San Juan, 2013.

Relatos estudiantiles en experiencias de acompañamiento: Voces, historias, encuentros.

Analía Videla, Iván Octavio Martín Reyna y Hugo Manuel Romero.

Cita:

Analía Videla, Iván Octavio Martín Reyna y Hugo Manuel Romero (Noviembre, 2013). *Relatos estudiantiles en experiencias de acompañamiento: Voces, historias, encuentros. Jornada - Taller de actualización: "Juventudes-Grupalidades: Experiencias de acompañamiento en trayectorias académicas". Dpto. de Filosofía y Cs. de la Educ. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan, San Juan.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ivan.octavio.martin.reyna/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvUd/dwp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“*Relatos estudiantiles en experiencias de acompañamiento: Voces, historias, encuentros*”

Eje 1- *Experiencias de acompañamiento en territorios institucionales.*

Institución: Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación FFHA- UNSJ

Autores:

Esp. Analía Videla, Estudiantes Hugo Romero, Ivan Martín

En la ponencia “*Relatos estudiantiles en experiencias de acompañamiento: voces, historias, encuentros*” nos proponemos hacer un recorrido por experiencias de diferentes acompañantes que recortan escenas significativas en sus funciones de Acompañantes Pedagógicos, partiendo de considerar a esta Jornada Taller: Juventudes- Grupalidades, como un momento de encuentro en el que nos proponemos construir un espacio de intercambios de experiencias desde las variadas trayectorias académicas, que se despliegan en diferentes escenarios socio-educativos.

Hablamos de relatos estudiantiles en el sentido de recuperar las voces estudiantiles, lo cual implica construir condiciones para la participación estudiantil, posicionados en una perspectiva de derechos al considerar la educación como derecho social posible, desde esta perspectiva quedamos comprometidos como actores políticos, adultos en diferentes funciones y desde distintas, responsabilidades, lugares, y alcances.

Ahora bien ¿Por qué hablamos de experiencias de acompañamiento de las trayectorias académicas? *Pensar en trayectorias no se reduce a un pensar las biografías de cada uno y cada una solamente, sino implica pensar en las condiciones de posibilidad, de definir el objeto de estudio en el que se sostienen las trayectorias, que remiten al “acto educativo”, visto como si se tratara de un escenario en el cual hay más de un protagonista: este estudiante de hoy, estos docentes, estas familias serán como decíamos los que forman parte del acto, de allí que pensar en términos de trayectorias es pensar en las dimensiones que el*

encuentro de todos ellos abre: políticas, sociales, culturales, ideológicas, organizativas (Nicastro- Greco 2012; 93)

Relato de experiencia de Acompañamiento. Año 2013.

Hugo Romero

Este es el relato del **primer encuentro de acompañamiento**. Recuerdo que ese viernes llegue a la facultad temprano, me acomodé a unos pasos del lugar de encuentro, junté algunos bancos y aproveché para terminar de escribir un trabajo en mi máquina.

Creo que pasaron veinte minutos y llegó el acompañado1 (a1). Me reconoció nos saludamos y le pregunté: ¿cómo está? Y me respondió que se encontraba preocupado por su trabajo práctico, y en especial que le costaba entender las consignas. Pensé matar el tiempo leyendo las consignas y algún fragmento de los textos hasta que llegara algún otro. Me acuerdo que una cursa conmigo en teoría de la educación II y que me "prometió" que iba ir a horario y que su grupo también.

En ese momento, me recordaba a mí mismo cual era mi función, y que no era alguien de la cátedra para prestar consulta. Al mismo tiempo le iba comentando esto a a1, y también le expliqué que tenía 2 años de haber cursado la materia y que este trabajo me pareció que seguía igual.

Entonces, leímos las consignas y un fragmento del texto. Y le pregunté qué pensaba sobre la pregunta y el texto. Ante la duda, le hice otra pregunta sobre que habían trabajado en clase, o con su grupo. Y él me contestó que no tenía grupo y que en clase llegó tarde y muy poco pudo hacer. Indague un poco más y él, fuera de la facultad trabaja en los horarios de clases, y se le torna complicado asistir. Por otro lado, no tiene compañeros, ya que es recursante, y que poco pudo hacer para armar un grupo de estudio. Le propuse que tiene que haber una forma de mantener el contacto, y que va a tener que ampliar sus amistades para disminuir sus desventajas del cursado, desde tener el número de teléfono y preguntar qué hicieron, hasta visitar a algún compañero fuera del horario de clases en que se convenga.

Pero a pesar de ello, estaba presente que el apuro de él era el práctico y no los métodos, así que le expliqué algunas ideas y le reformulé algunas preguntas. Tras varios intentos algunas preguntas y explicaciones le agradaron y las entendía... aunque por otro lado, me hacían sentir que estaba violando la supuesta regla de no enfocarnos en dar consulta, además en ese momento creo que era lo único que importaba o que tenía presente para el encuentro. Entonces, probé cambiar las preguntas. ¿Qué podes decir que representa tal objeto en la historia, que mensaje aparte del objeto concreto hay? ¿Qué es la tradición, cuáles son sus principales representantes, que figuras la representan?

Me gustaría relatar **otro de los encuentros fuera del horario pautado**. La situación fue parecida a los anteriores, salgo de clases y me topo con a2, a3, a4, a5 y a6. Los últimos dos y a3 me saludaron y se fueron. Además se encontraba una amiga de a2, porque estaban completando un trabajo de otra materia, y la estaba esperando. Con las demás me quedé como espectador, solo haciendo compañía, sin hacer preguntas fuertes, solo estar ahí. Estaban entretenidas revisando el trabajo, y me hicieron dos o tres preguntas puntuales y cortas. Irrumpí con una pregunta tonta, como: ¿qué hicieron durante estos días? Y de repente me acordé de cosas que charlé anteriormente con a5, a6 y la profe Norma y me dije: - Voy a aprovechar que están aquí para probar, indagar más, pero sin un plan armado, sin notas, sólo con el presentimiento compartido de esas tres personas sobre a2 y darle la oportunidad a a4 de hablar de lo que interese o surja.

Personalmente no me acuerdo de las preguntas concretas que hice pero se asemejan a las de a5. Es decir, comencé con preguntas sobre el cursado, si habían podido hacer una consulta más eficaz para sí mismas. Y ante negativas, donde no había un fundamento concreto, entendible, o que ocultaba algo, seguí indagando. Surgió en el grupo del momento, que el malestar en el estudio era algo compartido, de repente se notó que todos estábamos involucrados y nos convocó un tema que todavía no tenía nombre, incluso a la amiga de a2. Cada uno comenzó a hablar del estudio en la casa, algunos hablaron sobre el trabajo, casa y

estudio. Y de repente surgieron las críticas que ellas recibían de esos ambientes respecto a su carrera. Críticas negativas que estaban presentes en el estudio, o que en cierta forma lo atravesaban con su mensaje. Y me surgió la pregunta de ¿quién era la fuente de esos mensajes? Y cada uno/a nombró a los padres. Ni amigos, ni compañeros, ni ningún otro que el seno familiar. Además, cada uno/a nombró a la madre en especial. Parece que compartíamos los regaños de nuestras madres en ese momento. El discurso de a2 fue el más interesante, por que ella según explicaba tiene una personalidad fuerte, de carácter, de presencia, que le impide o dificulta las cuestiones sociales en especial, los grupos. Continua, que su madre es tan demandante en su casa que no puede invitar a nadie a estudiar, o que ni siquiera se imagina estar de novia de nuevo por ella. Ante esto le pregunté que si esto era un condicionante para el estudio, de qué manera ella notaba que le afectaba. Respondió primero a4, diciendo que quería recibirse porque no quería escuchar de nuevo a su madre rezongándole, y a ese argumento se le sumó la amiga de a2 y esta última agregó que se quería recibir para demostrarle a su madre que ella puede hacer una carrera, y ser más.

Por otro lado, esto no parece inferir, pero continuo explicando a2 que ese carácter que heredó o formó con su madre o que estaba relacionado con esa figura, era causa de disgustos en los trabajos grupales, y que en este año le fue beneficioso cursar con a6 porque según expresa "él me banca y estoy más implicada en el trabajo, además de que nos apoyamos en las lecturas y nos entendemos".

Entonces, les explique al grupo que esto era tan interesante y tan revelador de descubrirlo, que rompimos con la lógica anterior del acompañamiento, por lo menos ahora todos participamos. Devolví al grupo, después que todos comentamos parte de nuestra experiencia diaria, que podríamos hacer frente a esto, en el lugar que estamos como estudiantes, y les hice hincapié que tomaran también en cuenta si tenía importancia el lugar de dependencia económica, simbólica, cultural, etc. respecto al grupo familiar. Eso permitió compartir otras cosas más del grupo familiar y su relación con los estudios y su financiamiento, y

el valor de estos temas en el seno familiar. Y además de algunas propuestas de charla de estos temas, que si bien no son tema frecuente de conversación, son también una preocupación para nosotros estudiantes con esa parte "supuesta, desconocida, no tomada en cuenta o pensada".

Como efecto semejante con los otros acompañados, también ellas me expresaron lo escuchadas que se sintieron, relajadas, más contentas en cierto modo y con dudas aunque, a mí me pareció que ellas se podían encargar, porque me dijeron: "va, no te pregunto, o quizás después". Fue interesante ese efecto de este encuentro, a mí como acompañante en formación y a ellas como acompañadas.

Un espacio otro en otros espacios; La necesidad de hablar de las mismas cosas.

Iván Octavio Martín

Este año, a su vez, no solo participe como acompañante desde el acompañamiento pedagógico y del grupo de formación. Sino que con quien fue mi acompañante en el 2011 decidimos escribir y ensayar ideas sobre qué es esto del acompañamiento y porque existe, y aprovechamos para ir a las Jornadas Latinoamericanas de Educación Superior: a los 400 años de la Fundación de la Universidad Nacional de Córdoba a contar sobre nuestras prácticas y reflexiones de dicho dispositivo. Quiero resaltar aquí lo que sucedió, lo que aquel encuentro provoco en mí, las resonancias subjetivas que más retumbaron en mi cuerpo. Y a su vez, en una suerte de reencuentro de sentidos las vinculare con cierto enunciado que emergió de nuestro grupo de formación.

Estábamos en Córdoba, corría fines de septiembre, empezaban las Jornadas. Teníamos frío, nervios y broncas. Entramos al panel, debía "exponer nuestra ponencia" habían otras seis expositoras antes. Todas se presentaban "profesora, licenciada y magíster en..." "doctora realizando una investigación en..." y nos tocó: "emm bueno, nosotros somos estudiantes, estudiantes aun

categorizados como alumnos” y comenzamos a contar sobre nuestras prácticas socioeducativas en este dispositivo en construcción y lo que pensábamos al respecto. Sentimos que nuestros relatos nos desarrollaron a todos, terminamos charlando y relajando el ambiente, hasta pude sentir por un momento que desde dentro de la Academia la estaba derribando. Finalmente, después de relatos, experiencias y sentidos compartidos una magíster en Historia nos pregunta esto del acompañamiento... va más allá de lo académico más allá de lo respondido, debatido y charlado, aun me resuena... ¿Qué es lo académico? ¿Qué es más allá de lo académico? Me quede pensando como aun de forma subyacente, subterránea el academicismo neopositivista sigue en pie, nadie hoy por hoy se atrevería a decir en su sano juicio y frente a profesionales de la educación que lo afectivo-político no tiene relación con lo educativo ¿Pero de verdad lo piensan? ¿Lo creen? ¿Lo sostienen? Esta pregunta me dejo helado, porque la interprete como aquella que ve desde el otro lado, a los otros haciendo nada, tomando una gaseosa, riéndose, sin entender, quizás, que el charlando en un lugar ajeno a la currícula abre otras miradas, sobre las marcas más significativas de esa currícula, potencia en palabras de Carli el habitar la institución, (2012;Pág) habitar lo civilizado desde lo salvaje. Desde la extranjería que porta cualquier estudiante que ingresa a la Universidad por primera vez, y habita este espacio y no cae ante sus policías de estética y normalización corporal material y simbólica sino que mediante este espacio otro lo resignifica. Pero si esta profesora, en ese marco sociopolítico realiza este tipo de preguntas ¿Cuál es la forma subterránea de la ideología dominante de seguir hegemonizando el significante “Academia”? ¿Qué es lo Académico repregunto? Y creo que aquí está el problema epistemológico mayor, ¿podemos construir conocimiento fuera de la Academia? ¿Es igualmente valido? ¿o debemos tomar la academia y resignificarla? Esto, a su vez, me traslada a otra enunciación proclamada en San Juan dentro de nuestro Grupo de Formación, resulta que frente a nuestra ida a Córdoba, una compañera de 5to año de la carrera profesorado y licenciatura en Ciencias de la Educación nos pregunta “¿Cómo hicieron para ir a Córdoba? ¿Tuvieron que pedir permiso a alguien?” y

eso resonó en mi cuerpo, en mi cuerpo atravesados de identidades politizadas que reivindican al alumno como estudiante, ¿Es posible que una estudiante llegue a quinto año sin saber si se le “permite” realizar una ponencia? ¿Qué mecanismos este ejerciendo la Academia para lograr este efecto en su trayectoria educativa? Es evidente que el Grupo de Formación como espacio de encuentro de acompañantes y coordinadores del proyecto pretende realzar y escuchar nuestras voces pero aparentemente la ideología es subterránea y muy poderosa, no solo habitó nuestras aulas y planes de estudio, también tomó nuestros cuerpos y poseyó nuestros discursos ¿No es hora ya de inventar nuevas formas de desalumnizar a nuestros alumnos? ¿No es hora de que nuestra academia revierta y constituya espacios de reflexión teórico-práctica sobre nuestras trayectorias educativas que posibiliten una educación mas justa? ¿Hasta donde lo académico va a seguir violando nuestros cuerpos?

Bibliografía

Carli, Sandra (2012) *El estudiante universitario hacia una historia presente de la educación pública*. . Siglo XXI Editores. Bs. As. Argentina

Nicastro- Greco (2012) *Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación*. Editorial Homo Sapiens. Bs As. Argentina